

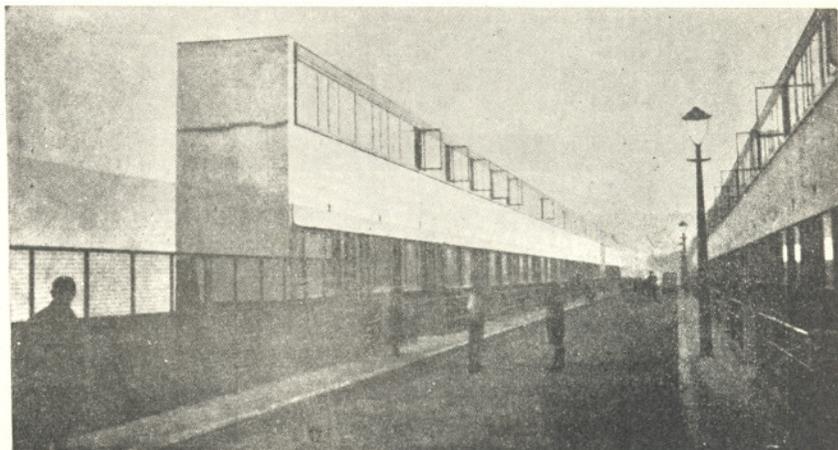
J. J. P. OUD.—Colonia obrera en Rotterdam

HOLANDA Y LA NUEVA ARQUITECTURA

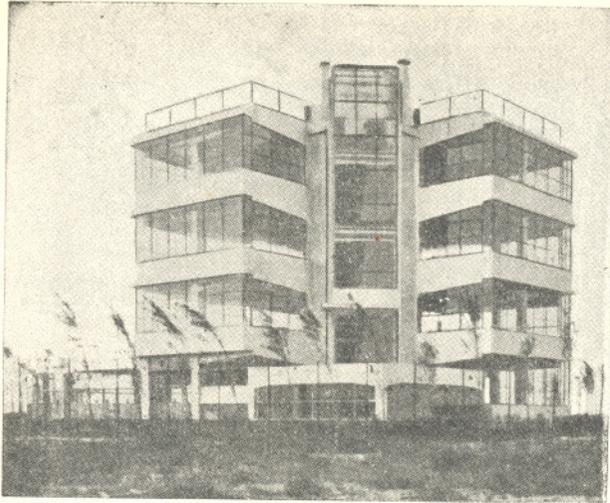
EL movimiento producido en Holanda alrededor de 1920, con motivo de la crisis que obligó a construir habitaciones baratas en gran escala, puede considerarse como uno de los focos principales de la renovación arquitectónica moderna. La ausencia de una tradición muy definida, y las condiciones mismas del clima, que exigen en Holanda el máximo de aprovechamiento de la radiación solar, franquearon el camino a las nuevas ideas de construcción, que en otros países se han impuesto sólo muy lentamente.

Las primeras manifestaciones de este movimiento fueron la construcción de dos poblaciones obreras en Rotterdam «Spangen» (1919) y «Tuschendyken» (1920), proyectadas por el notable arquitecto J. J. P. Oud. Después hay que mencionar

el grupo de habitaciones «Rosehage», en Harlem, obra de Van Loghem, y la colonia de empleados de Papaverlof, por Jan Wils, en la Haya. Desde entonces, la Holanda ha continuado como uno de los principales campos de experimentación de las nuevas formas constructivas, especialmente en lo que se refiere a las habitaciones obreras a bajo precio, aspecto en el cual la arquitectura holandesa puede ser considerada como un modelo.



J. J. P. OUD.—Colonia obrera en Rotterdam

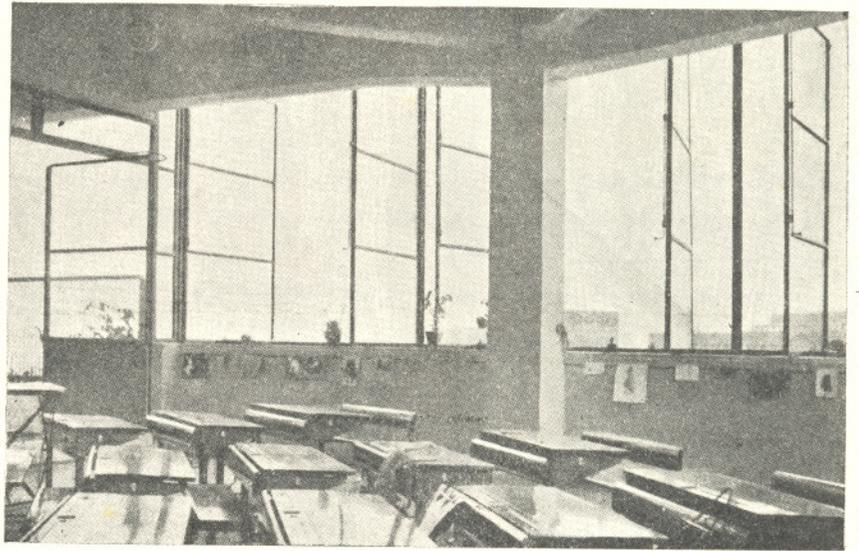


DUIKER.—Escuela en Amsterdam

Otro problema en el cual los holandeses han aportado brillantes soluciones; es en el de la construcción de «Escuelas al aire libre». Como una magnífica muestra puede citarse la escuela Duiker, en Amsterdam. El distinguido arquitecto Duiker se ha esforzado en este edificio, fundamentalmente, por responder a todas las exigencias de la higiene moderna escolar, en relación con la arquitectura. Grandes ventanas, abiertas constantemente en el costado del edificio opuesto a la dirección del viento, aseguran una amplia ventilación y a la vez, un completo aprovechamiento de la radiación solar. El problema de la calefacción, muy importante

en ese clima riguroso, ha sido también resuelto en forma inmejorable. El arquitecto ha pensado que la calefacción por medio de radiadores de agua caliente, en la disposición usual en los edificios modernos, es inadecuada en una sala aireada en la abundancia que requiere este tipo de escuela, por la razón de que inevitablemente se producirían corrientes de aire. Para salvar este inconveniente, Duiker ha dispuesto un sistema de tuberías en toda la extensión del techo de las salas, con lo cual obtiene una temperatura uniforme.

Pero la arquitectura de Holanda no sólo se ha distinguido en estos tipos de construcción, como puede juzgarse por la gran fábrica Van Nelle, de Rotterdam (1931), obra de los arquitectos Brinkman y Van der Vlugt, que es un hermoso ejemplo de un problema de construcción moderna bien resuelto.



ESCUELA DUIKER.—Sala de clases